

RETO NÚMERO 17 CONCURSO “PENSO, LOGO GANO”

"VECINOS SOSPECHOSOS"

Cuando el Inspector Sánchez llegó al lugar de los hechos se encontró con una multitud arremolinada alrededor de la víctima. El cuerpo sin vida de la víctima estaba tendido en la acera delante de un edificio de cinco pisos.

- Su nombre es Luis Campos, - respondió el policía de servicio. - Es el propietario del edificio.

- ¿Se cayó desde la azotea? – Preguntó el Inspector Sánchez.

- No, la puerta de la azotea está cerrada desde fuera y sólo el Sr. Campos tenía la llave y la llevaba en sus bolsillos. - Respondió el policía que continuó informando. – Hay un testigo de la caída, se trata de una señora mayor que se encuentra sentada en el vestíbulo del edificio. Se llama Marta Mejías y vive en el tercer piso. Dice haber visto caer el hombre cuando estaba frente a la ventana de su salón.

El Inspector Sánchez acompañó a las Sra. Mejía hasta su apartamento y una vez allí se sentó en su mecedora junto a la ventana. Entonces le pidió que contara nuevamente su historia en detalle. - Yo estaba colgando mis nuevas cortinas cuando escuché un grito horrible, - dijo la Sra. Mejías. - Y entonces, vi pasar frente a mí, el cuerpo como si fuese un saco de patatas. El Inspector mientras oía a la señora se observó detenidamente el salón.

Era muy simple y además de la mecedora y de las nuevas cortinas tan sólo había un viejo sofá al otro lado de la habitación y una pequeña televisión.

- ¿Qué hizo después de ver caer el cuerpo?, preguntó el Inspector Sánchez. - De inmediato llamé a la policía", respondió. Y luego tomé el ascensor hasta el vestíbulo.

Tras escuchar su declaración el Inspector se encaminó a la cuarta planta donde vivía el Sr. Cantero justo encima de la Sra. Matías.

- No he visto nada, dijo el Sr. Cantero. Me encontraba solo ya que mi esposa está en el trabajo todo el día y en ese momento le estaba dando el biberón a mi hijo pequeño.

Mientras escuchaba el Inspector Sánchez cruzó hasta la ventana y trató de abrirla. - Lo siento, no se puede abrir, cuando nació nuestro primer hijo la atornillé por seguridad. Nunca se es demasiado cuidadoso con los niños pequeños en casa. – respondió. El inspector pudo comprobar que los tornillos estaban recubierto de pintura reseca de hace algún tiempo.

- ¿Conocía usted a la víctima? Preguntó el detective. - No me gusta hablar mal de los muertos, respondió el Sr. Cantero. Pero el Sr. Campos no era una buena persona. Este era un barrio bastante humilde y ahora que se ha rehabilitado, la gente con dinero quiere mudarse a este lugar, así que nos subió el alquiler a casi el doble de lo que pagábamos. Salvo él, su esposa, la Sra. Mejías y mi familia; todos los demás vecinos han tenido que mudarse por no poder permitirse el lujo de pagar ese alquiler tan alto. Por último, el Inspector Sánchez subió hasta el cuarto piso para interrogar a la esposa de la víctima que le indicó que vio por última vez a su esposo una hora antes del terrible suceso, le dijo que tenía un par de cosas que tenía que resolver y que volvería para el almuerzo. Mientras relataba lo sucedido el Inspector la observó cómo, muy afligida, regaba las numerosas macetas plagadas de rosas frescas que tenía en la ventana del salón.

- Mi marido era un buen hombre Sr, Inspector. – Concluyó la esposa.

- ¿Alguien más tiene llave de la azotea?. Interrogó el Inspector. - No, sólo mi marido", contestó la Sra. Campos. ¿Por qué lo pregunta?. Estoy descartando todas las posibilidades, respondió el detective. Y tal como yo lo veo, tan sólo hay una persona que ha podido cometer el asesinato ¿Quién es el asesino y cuál fue el detalle en que se fijó el Inspector?

Si aún no lo sabes contesta estas preguntas que te servirán de pista:

1.- ¿Pudo haber quitado los tornillos el Sr. Cantero para arrojar al casero?

2.- ¿Si hubiera caído por la ventana de su casa, habría dejado alguna marca allí?

3.- ¿Dónde estaba subida la Sra. Mejías para poner las cortinas?

